

Actualización del ADL: teoría, instrumentos

David Maldavsky

A. Breve ubicación en un contexto epistemológico

En el terreno de la investigación clínica en psicoanálisis se contraponen dos grandes orientaciones (Fonagy *et al.*, 1999). Una, prevalente entre autores franceses, y que ha sido denominada conceptual, reivindica el enlace con la metapsicología, la recolección del material clínico mediante la toma de notas, el trabajo caso por caso. La otra orientación, predominante entre los autores anglosajones, y a la que se ha llamado investigación empírica, presta menos valor a la relación con la metapsicología (que en todo caso queda recuperada luego de realizada la investigación concreta) y privilegia en cambio el recurso a instrumentos sistemáticos confiables, la toma del material recurriendo a aparatos, a menudo los agrupamientos de casos. Las críticas recíprocas son varias. Los partidarios de la segunda orientación objetan la falta de confiabilidad de la toma de notas, así como la no sistematicidad de los criterios para evaluar el material recogido. Los partidarios de la primera orientación objetan a los de la segunda que los instrumentos empleados no generan información válida, utilizable en el marco de una investigación psicoanalítica. De los múltiples puntos de discusión, nos interesa considerar el hecho de que las investigaciones conceptuales centradas en la clínica tienen una frágil o inexistente argumentación para justificar el enlace entre las manifestaciones acontecidas en la sesión y las hipótesis teóricas, en buena medida porque no ha habido un trabajo de operacionalización consistente. Si así ocurriera, se volvería accesible un método sistemático de investigación de los hechos clínicos que respondiera a las hipótesis teóricas psicoanalíticas. En consecuencia, consideramos que el diseño de los instrumentos de investigación resulta decisivo para dotarlos de validez teórica. Un método de investigación basado en la teoría psicoanalítica podría conjugar las ventajas de la sistematicidad y la confiabilidad con la de su validez teórica. Entonces quedarían zanjadas muchas de las diferencias entre las dos grandes orientaciones en pugna. El método que conjugara validez teórica y sistematicidad sería de tipo deductivo, ya que partiría de la metapsicología, y al mismo tiempo contaría con recursos para evaluar las sutilezas de las manifestaciones clínicas. Este es precisamente el contexto epistemológico del ADL como conjunto de instrumentos de investigación.

B. Panorama del método: teoría, instrumentos, problemas de aplicación y evaluación

I. Presentación general

El algoritmo David Liberman ha sido diseñado para investigar el discurso desde la perspectiva psicoanalítica freudiana. Pretende detectar las erogeneidades y las defensas expresadas en tres niveles del lenguaje: palabra, frase y relato. Las erogeneidades que puede detectar son siete. Seis de ellas son las que Freud (1933a) describió: Oral primaria (O1), Sádico oral secundaria (O2), Sádico anal primaria (A1), Sádico anal secundaria (A2), Fállico uretral (FU) y Fállico genital (FG), y la séptima, la libido intrasomática (LI), ha sido mencionada por Freud (1926d) solo de paso, al afirmar que en el primer momento de la vida posnatal los órganos internos (sobre todo corazón y pulmones) reciben una fuerte sobreinvestidura libidinal. En cuanto a las defensas, distinguimos entre algunas que son centrales: 1) represión, 2) desmentida, 3) desestimación de la realidad y de la instancia paterna,

4) desestimación del afecto, 5) sublimación, 6) creatividad (como en los chistes). De este conjunto, nos interesan sobre todo las cuatro primeras, que tienen que ver con las condiciones patológicas. A este grupo de defensas centrales le agregamos otro conjunto, de defensas complementarias: identificación, proyección, anulación, aislamiento, etc. Este conjunto de erogeneidades y defensas constituye nuestro sistema categorial, que pretendemos operacionalizar para poder investigar con él las manifestaciones discursivas.

Cuadro I: Sistema categorial y niveles de análisis

1. Erogeneidades

LI	Libido intrasomática
O1	Oral primaria
O2	Sádico oral secundaria
A1	Sádico anal primaria
A2	Sádico anal secundaria
FU	Fálico uretral
FG	Fálico genital

2. Defensas dominantes

1. Represión
2. Desmentida
3. Desestimación de la realidad y de la instancia paterna
4. Desestimación del afecto

3. Niveles de las manifestaciones verbales

1. Redes de palabras
2. Estructuras-frase
3. Secuencias narrativas

Es conveniente agregar algunos comentarios referidos tanto a nuestro repertorización del sistema categorial (erogeneidades y defensas) cuando a los tres niveles de análisis. Respecto del sistema categorial, cabe recordar que, cuando Freud pretende dar cuenta de las diferencias específicas entre las estructuras clínicas destaca el valor de erogeneidades y defensas. Mientras que el conflicto nuclear (entre los complejos de Edipo y de castración) constituye un componente universal, las especificidades de sus desenlaces, que involucran a erogeneidades y defensas, permiten pasar al terreno de lo diferencial. Respecto de las erogeneidades, se han planteado por qué no incluimos otras alternativas, como la pulsión invocante, o la pulsión de ver. Para Freud, tales otras pulsiones, como la de saber y muchas más (incluida la pulsión social) son derivadas, mientras que las que nosotros consideramos son las básicas, a las que Freud enlaza con las estructuras cónicas, vía fijación patógena. En cuanto a las defensas, nuestra propuesta pretende considerar lo central, aquella determinante de una estructura clínicas (neurosis de transferencia, estructuras narcisistas no psicóticas, psicosis patológicas tóxicas y traumáticas). Todas ellas implican al mismo tiempo tomar en cuenta la vigencia o la perturbación del juicio de existencia y de las identificaciones primarias y secundarias de base. Esta propuesta referida al sistema categorial ha sido discutida en realidad a todo lo largo de mis libros previos (Maldavsky, 1968, 1976, 1980, 1986, 1990, 1992, 1993, 1995a, 1995b, 1997, 1998a, 1998b, 1999, 2002a, 2002b, Maldavsky *et*

al., 2000), por lo cual en esta oportunidad solo expuse una breve argumentación sobre el tema. A su vez, las defensas constituyen destinos de pulsión, y en consecuencia poseen en el sistema categorial un carácter derivado. Sin embargo, su papel en la investigación diferencial es de gran importancia, ya que la erogeneidad se expresa en el discurso por la mediación de una defensa, que expresa precisamente el testeo específico de esa pulsión.

Respecto de los niveles de análisis., pretendemos al menos respetar la tradición freudiana, ya que el creador del psicoanálisis prestó atención permanente a palabras, frases y/o relatos, de lo cual tomaremos testimonios en numerosos trabajos centrados en el análisis de discursos de diferente tipo.

II. Operacionalización

La operacionalización de la teoría de la pulsión y de la teoría de la defensa implica investigar el preconciente como término intermediario entre aquellas y las manifestaciones discursivas. El preconciente se constituye a partir de un procesamiento de las pulsiones y los actos psíquicos inconcientes, por un lado, y el influjo de la cultura, por el otro. De lo que esta aporte, cada yo escoge un conjunto de representaciones que expresan del modo más significativo los propios procesos endopsíquicos, sobre todo los pulsionales. Para realizar este pasaje desde las hipótesis teóricas hasta las referidas al preconciente como expresión de una pulsión sexual en particular tomamos en cuenta 1) la especificidad de cada goce y de los correspondientes estados afectivos, 2) la especificidad de los desempeños motrices (como procedimiento de las pulsiones de vida y como neutralización de la pulsión de muerte), 3) la especificidad de la formalización de la materia sensorial, 4) la especificidad de las huellas mnémicas y los pensamientos inconcientes.

Para exponer la especificidad de ciertos afectos (sobre todo angustia y dolor), de la motricidad y de la formalización de la materia sensible según el tipo de erogeneidad, proponemos la siguiente visión de conjunto.

Cuadro II: Hacia la operacionalización de la teoría de la pulsión

	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG
Afectos	Angustia automática	Terror y pánico	Desesperación (multiplicación recíproca entre la angustia y el dolor)	Desconfianza con creencia o certeza	Angustia moral	Desconfianza con atracción hacia el objeto temido	Horror
	Dolor orgánico, sopor, astenia	Sentimiento de futilidad		Aburrimiento y humillación	Desesperanza	Pesimismo	Asco
Motricidad	Tendiente a la alteración interna (p. ej. procedimientos autocalmantes)	Tendiente a la extracción de una esencia (o líquido), de una clave abstracta (dedos, lengua, ojos)	Tendiente a expresar sentimientos	Tendiente a la venganza sobre otro	Tendiente a aferrar y dominar un objeto	Tendiente a penetrar	Ondulatoria, tendiente a la totalización estética
Formalización de la materia sensible	Frecuencias	Puntiforme	Captación de los estados afectivos	Rasgos discretos	Orden jerárquico, para abarcar la totalidad y clasificar los detalles	Embellecimiento con un aspecto enigmático, incompleto, en su núcleo	Embellecimiento totalizante

Freud (1950a) consideraba que en la vivencia se combina un ensamble de percepción, motricidad y afecto, de lo cual derivan las huellas mnémicas. Precisamente, hemos intentado presentar de un modo panorámico las diferencias y especificidades de las percepciones, las motricidades y los afectos por erogeneidad, como fundamento de la organización diferencial de las huellas mnémicas y los pensamientos inconcientes y luego preconcientes. Los detalles de nuestra argumentación diferencial pueden hallarse en casi todos nuestros libros, desde 1976 en adelante (Maldavsky, 1968, 1976, 1980, 1986, 1990, 1992, 1993, 1995a, 1995b, 1997, 1998a, 1998b, 1999, 2002a). Lo que aquí exponemos sintéticamente es el resultado de diferentes estudios en los que combinamos la metapsicología psicoanalítica con las investigaciones de casos de niños, adolescentes y adultos, con una producción verbal, gráfica y/o motriz, en contextos clínicos individuales, familiares y grupales y también en contextos no clínicos (textos literarios, periodísticos, filmes, producciones plásticas). Por supuesto, la presentación es sintética, y cada uno de los términos antedichos puede a su vez descomponerse en matices más ricos y sutiles (por ejemplo, que fracase la totalización estética, propia del lenguaje del erotismo fálico genital, y en lugar de esta aparezca una fragmentación del cuerpo propio).

El preconciente tiene un proceso de constitución, que empieza con los inicios del desarrollo yoico (yo real primitivo) y culmina con la instalación de la segunda censura, en la cual participan los sistemas valorativos y críticos del superyó-ideal del yo. Este proceso de constitución culmina en una estructura del preconciente que posee rasgos diferenciales para cada erogeneidad: un tipo específico de fantasía masoquista en su fundamento, ciertos recursos expresivos en su tope, que incluyen el empleo de palabras, frases, relatos, desempeños motrices, etc. (Maldavsky, 1997). La estructura del preconciente es una consecuencia del proceso de una específica transformación de cada erogeneidad en mundo interno simbólico.

Cuadro III. Estructura del Preconciente

Inconciente

Fantasía masoquista

----- Sexualidad +
----- Complejización
----- lógica interna
----- + defensas

Segunda censura (normas consensuales)

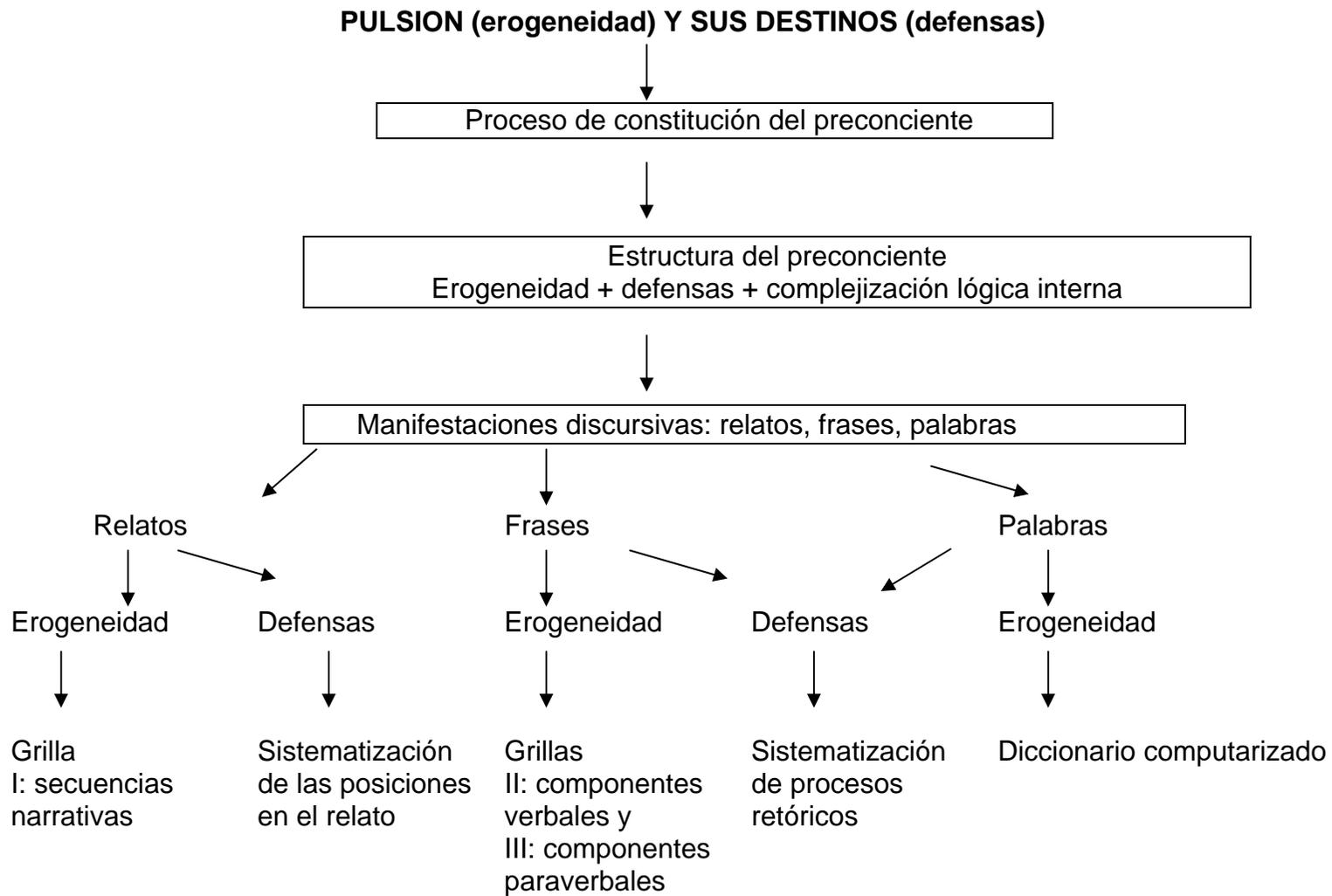
Preconciente

Conciencia secundaria

III. Instrumentos

A partir de esta estructura del preconiente derivan las manifestaciones de todo tipo: discursos, prácticas motrices, imágenes visuales, etc. Para estudiar estas manifestaciones hemos diseñado sobre todo los cinco instrumentos antes mencionados, tres para investigar la erogeneidad y otros dos la defensa. En cuanto a la erogeneidad, pretendemos detectarla en tres niveles del discurso: palabra, frase y relato. Respecto de las defensas, las analizamos por un lado en el nivel de la palabra y sobre todo la frase, y por otro lado en el nivel del relato. Para el análisis de las frases y los relatos, contamos con ciertas grillas, y para el de las palabras hemos desarrollado un programa computarizado (diccionario). Para el análisis de la defensa en el nivel del relato creamos una categorización de las posiciones del relator en las escenas que narra o despliega al hablar, y, en el nivel de la palabra y sobre todo la frase, una categorización de la actividad retórica del hablante (Maldavsky, 1976, 1986, 1998b, 1999, 2002a, 2002e, 2003d, 2003e, 2003f, 2003g, Maldavsky et al., 2000).

Cuadro IV. Esquema general de las cuestiones sobre el preconciente



En cuanto al orden en los pasos de la investigación, proponemos empezar por la detección de la erogeneidad y luego pasar al estudio de la defensa. Para detectar la erogeneidad proponemos primero realizar el análisis del relato y luego proseguir con el análisis de las palabras, que a menudo sirve para criticar al anterior y promover rectificaciones de algunos errores. El análisis de la erogeneidad termina con el estudio de las estructuras-frase y una revisión del conjunto de los resultados y una primera tentativa de compatibilizarlos. A partir de este punto pasamos al análisis de la defensa. Comenzamos por considerar las posiciones en el relato y luego estudiamos los procesos retóricos en el nivel de las palabras y sobre todo de las frases. Pretendemos por fin articular el conjunto de los análisis construyendo una ratio, una clave que lo armonice teóricamente, no importa cuán compleja sea esta.

Cuadro V: Secuencia de los pasos en la investigación

1) Análisis del erotismo

1. A. relato
1. B. palabra
1. C. contraste 1A y 1B
1. D. frases
1. E. articulación 1A, 1B y 1D

2) Análisis de las defensas

2. A. posición del relator
2. B. retórica
2. C. combinación 2A y 2B
2. D. contrastes entre análisis de escenas y de palabras

3) Ratio

Esta es la secuencia canónica, propia del contexto de justificación, en el cual empleamos un método deductivo. En el contexto de aplicación, como el que se da en una situación concreta de trabajo clínico, es posible saltar muchos de estos pasos. Entonces podemos recurrir más bien a la abducción y detectamos una erogeneidad y una defensa al estudiar un breve y significativo fragmento de sesión, en el cual advertimos, por ejemplo, la eficacia de determinada figura retórica.

El ADL se interesa por estudiar 1) las escenas, tanto las relatadas por el paciente cuanto las desplegadas en la sesión ante el analista, y 2) las posiciones del hablante en dichas escenas. De este modo pretende detectar las erogeneidades y las defensas en juego, así como sus variaciones en una o varias sesiones, o en un fragmento de una de ellas. Para el análisis de las escenas narradas recurrimos más bien a la grilla de los relatos, y para el análisis de las escenas desplegadas en la sesión misma ante el terapeuta, apelamos sobre todo a las grillas de las palabras. Se advierte, pues, que la base del conjunto se halla en la sistematización de las escenas en el relato. En cuanto al programa computarizado, que analiza palabras, no permite detectar escenas, pero sirve para 1) contrastar sus resultados con los de los análisis del relato (ya que el diccionario deriva de la consideración de las secuencias narrativas, de las escenas), 2) detectar lenguajes del erotismo que no llegaron a expresarse aun en escenas y que pueden desplegarse luego en ellas o que permanecen durante un tiempo más o menos largo sin figurabilidad, 3) analizar fragmentos extensos para extraer conclusiones que se combinen con análisis

más finos de textos breves. El método permite pues investigar por un lado las escenas que el paciente relata y por otro las que despliega en la sesión, como parte de sus manifestaciones transferenciales. También podemos detectar si alguna erogeneidad no queda expresada en escenas sino solo en palabras, como indicio de una falta de figurabilidad.

Con este método estudiamos no solo el discurso de los pacientes sino el de los terapeutas, para detectar la contribución de su subjetividad en sus intervenciones y para investigar sus árboles de decisiones clínicas. Para estos análisis recurrimos sobre todo al estudio de frases (con las grillas correspondientes) y de palabras (con el programa computarizado), dado que no es frecuente que las intervenciones del terapeuta contengan relatos explícitos. Además, investigamos también las manifestaciones (juegos, dibujos, verbalizaciones) de niños (en los cuales el preconciente está en proceso de construcción), textos literarios y periodísticos, filmes y obras plásticas.

Cuadro VI: Tipos de análisis de la erogeneidad e instrumentos diferenciales

Tipo de análisis de la erogeneidad	Instrumento
Relaciones extratransferenciales (pasado, momento actual, sueños)	Grilla del relato
Relaciones transferenciales	Grillas de las frases
Valoración crítica de los resultados de los análisis de los relatos y de las frases	Programa computacional

Los instrumentos para la investigación de las defensas derivan a su vez de los recién expuestos. Además de las defensas centrales antes mencionadas, incluimos también la investigación de otras, complementarias (proyección, identificación, anulación, etc.). Para estas investigaciones recurrimos a 1) una categorización de las posiciones del narrador en las escenas que describe (en el nivel del relato), b) una sistematización de los procesos retóricos (en el nivel de las frases) y c) un contraste entre los resultados de los estudios con el programa (palabras) y los resultados de los estudios de frases y relatos (que permiten detectar escenas). El estudio de las posiciones en el relato permite inferir las defensas en las relaciones extratransferenciales, la categorización de los procesos retóricos hace posible investigar las defensas operantes en la relación analítica, y el contraste entre los resultados de los estudios con el programa, por un lado, y, por el otro, los resultados de los análisis de frases y relatos, conduce a inferir problemas ligados con la figurabilidad.

Cuadro VII: Tipos de análisis de la defensa e instrumentos diferenciales

Tipo de análisis de la defensa	Instrumento
Relaciones extratransferenciales	Categorización de las posiciones en el relato
Relaciones transferenciales	Categorización de los procesos

	retóricos
Figurabilidad	Contraste 1) entre a) resultados del análisis computarizado y b) resultados de los análisis de frases y relatos (escenas), 2) entre a) resultados de los análisis de los componentes paraverbales (nivel de las frases) y b) resultados de los análisis de los componentes verbales (nivel de las frases) y de los relatos.

Con estos instrumentos podemos investigar también los cambios clínicos positivos y negativos ocurridos en el curso de una o varias sesiones, o en un tratamiento íntegro. También podemos estudiar las relaciones entre los sistemas defensivos desarrollados por el paciente dentro y fuera de la sesión, así como predecir el peso que tienen las fallas en la figurabilidad.

IV. Ratio

Consideremos ahora la clave que da coherencia al conjunto de los análisis y permite articular los estudios concretos con las hipótesis teóricas. El hecho de que hayamos descrito el tipo específico de afectos, motricidades y percepciones con que las estructuras yoicas van dando cabida a la vida pulsional en lo psíquico hace que el ADL, derivado de estas descripciones, permita inferir diferentes aspectos de los procesos psíquicos infantiles. Si prevalece el erotismo intrasomático, es posible investigar sobre el yo real primitivo, si predomina la oralidad primaria, el autoerotismo inicial, y así sucesivamente, como lo indica el siguiente esquema.

Cuadro VIII. Lenguajes del erotismo y yo en el que se ha desarrollado

LI	Yo real primitivo
O1	Autoerotismo
O2/A1	Yo placer purificado
A2/FU/FG	Yo real definitivo

En consecuencia, el método permite también avanzar en la investigación sobre la estructura y las funciones de cada yo, sobre la organización de los estratos mnémicos, las diferentes lógicas del pensamiento y las características propias de cada proceso identificatorio y sus fallas. Hemos realizado diferentes investigaciones (Maldavsky, 1980, 1986, 1997) que integran los hallazgos observacionales respecto del desarrollo infantil, las presentaciones clínicas en análisis de niños y la metapsicología freudiana de la constitución del aparato psíquico, en particular del yo. Si la consideración de la erogeneidad expresada en el lenguaje permite hacer inferencias referidas a un tipo específico de yo, a su vez el estudio de la defensa conduce a colegir el estado de dicho yo, su grado de coherencia o de desintegración.

Encaremos ahora las cuestiones ligadas a los estudios de tipo clínico. Un aspecto central de nuestro enfoque consiste en considerar a cada paciente como un conjunto de erogeneidades y defensas, y no como una estructura

unitaria. En consecuencia, los resultados de los análisis con los instrumentos del ADL reflejan esta forma de concebir la dinámica psíquica. Esta forma de concebir los procesos psíquicos coincide con la expuesta por Liberman, quien consideraba a cada paciente como un conjunto de estilos. Como en cada paciente podemos advertir prevalencias referidas en cuanto a algunas erogeneidades y defensas, podemos construir hipótesis articulables con las que da la psicopatología psicoanalítica, claro que de una manera más refinada. Podemos advertir, por ejemplo, la coexistencia de dos corrientes psíquicas psicóticas, un valor diferente de una corriente psíquica narcisista no psicótica y otra tóxica, o muchas otras alternativas. También podemos detectar los cambios sobrevenidos en esta estructura psíquica compleja del paciente como consecuencia de las intervenciones del terapeuta.

Pasemos ahora del enfoque teórico a las cuestiones metodológicas. En los análisis de los discursos se nos presentan de manera permanente los problemas referidos al valor que le damos a las informaciones obtenidas recurriendo a los distintos instrumentos. En los casos más felices estos resultados poseen alta coherencia, y podemos obtener conclusiones sin demasiados obstáculos. Pero son más frecuentes los conflictos entre los análisis de las erogeneidades. Puede ocurrir que, al estudiar dos fragmentos, los resultados obtenidos no sean más que parcialmente coincidentes en un mismo nivel de análisis (relato, por ejemplo). En tal caso se requiere de una hipótesis que compatibilice ambos resultados, como por ejemplo la referida a un cambio en la defensa. En otras ocasiones las diferencias involucran dos diferentes niveles de análisis, como la frase y el relato. También entonces debemos compatibilizar estos resultados, quizá diferenciando entre el contenido de lo narrado (por ejemplo, una escena de venganza) y el acto de enunciación, el modo de decirlo en la sesión (por ejemplo, mediante dramatizaciones). Entonces podemos distinguir entre los conflictos mundanos del paciente y los que emergen en la relación transferencial, no necesariamente coincidentes.

En otras ocasiones el conflicto se da entre dos criterios de valoración del discurso: estadístico y lógico. El primero implica dar preeminencia a lo numéricamente más insistente, y el segundo consiste en destacar el peso de lo que permite organizar del modo más coherente al conjunto. Entre ambos criterios suelo dar preeminencia al segundo, al lógico, razón por la cual insisto en la importancia de una clave que dé coherencia a un conjunto complejo. Sin embargo, considero necesario también prestar atención a los argumentos cuantitativos, estadísticos, que a menudo pueden ser compatibilizados con los criterios lógicos.

Estas aseveraciones, válidas para considerar los conflictos entre los resultados obtenidos al analizar los lenguajes del erotismo con los distintos instrumentos, me condujeron precisamente a definir el valor de cada uno, que detecta aspectos solo parcialmente coincidentes con los de los otros.

Problemas similares, quizá algo más sofisticados, se presentan al considerar los conflictos entre los resultados de los análisis de las defensas. Por un lado, pueden contraponerse resultados estadísticos y lógicos. Por otro lado, pueden aparecer conflictos entre los resultados de los estudios de la defensa en el nivel del relato y en el nivel de la palabra o la frase.

A veces nos encontramos con una contradicción entre dos análisis de las frases: una misma defensa puede aparecer, en un momento, como normal

y en otro, como patógena. También puede ocurrir que una misma defensa patógena aparezca por momentos como exitosa y en otras ocasiones, como fracasada. En realidad, no se trata necesariamente de un conflicto en el cual debamos optar por una u otra alternativa. Puede ocurrir que el análisis detecte variaciones en la defensa, que pasa de normal a patógena o viceversa, o variaciones en la defensa patógena, que pasa de exitosa a fracasada o viceversa.

En ocasiones el análisis de un fragmento menor (desde el punto de vista cuantitativo) reordena el conjunto al exigir una mayor sofisticación en la investigación para englobar ciertos rasgos emergentes allí que no tienen igual peso en el resto del discurso. Este problema, que aparece con cierta frecuencia, pone más claramente en evidencia la necesidad de articular enfoques estadísticos y lógicos en el análisis de las defensas.

Enfoquemos ahora otro tipo de problema, consistente en la contradicción entre niveles de análisis de la defensa. Puede ocurrir que del análisis derive una conclusión contradictoria, en el sentido de que se destaque el valor de cierta defensa, pero con distintos estados (normal o patógeno, etc.), uno en cada uno de los niveles de análisis. En tal caso, valen los comentarios ya expuestos, concernientes a que pueden darse fluctuaciones en la defensa misma. También son válidas nuestras recomendaciones referidas al criterio para decidir cuál versión de la defensa es dominante, en el sentido de prestar atención al carácter más o menos abarcativo de su efecto en el discurso. Pero puede ocurrir que el investigador concluya que en un nivel (relato, por ejemplo) prevalece una defensa patógena en versión exitosa, y en otro nivel (frase, por ejemplo) esa misma defensa aparece en versión fracasada, ambas alternativas respecto del mismo fragmento en análisis. Ya no podemos optar, pues, tomando en cuenta el criterio centrado en la abarcatividad, antes expuesto. Nos queda aún otro camino para zanjar la cuestión: la diferencia entre el análisis del contenido (relato) y el análisis del acto de enunciación (frase). El análisis del relato permite investigar mejor los vínculos del paciente fuera de la sesión, en el pasado y en el presente, y el análisis de la frase posibilita en cambio el estudio de la relación transferencial. Así, pues, una defensa puede parecer exitosa en el relato, pero fracasada en la escena desplegada en la sesión, o viceversa.

Como se advierte, enfatizamos la consideración de la defensa en juego para poder articular los resultados de los diferentes estudios concretos. La hipótesis sobre la defensa suele a su vez ser compleja. A menudo se presenta como conflicto entre dos corrientes psíquicas entre dos orientaciones defensivas contrapuestas, con transacciones transitorias en que cada orientación se cobra su parte. Con esta consideración de las diferentes contradicciones y los criterios para resolverlas pretendemos, como se advierte, aportar sugerencias respecto de la ratio que puede guiar el trabajo del investigador a la hora de reunir en un conjunto no empobrecedor los fragmentos de sus análisis.

Un ejemplo de divergencias en cuanto a los resultados de los análisis de las defensas en uno y otro nivel (frase y relato) lo advertimos al estudiar "Las ruinas circulares", de Borges: en el nivel del relato predomina un lenguaje del erotismo (oral primario), y consiguientemente una defensa, y en el nivel de la frase, otro lenguaje del erotismo (fálico genital), y por lo tanto otra defensa, que tiene la hegemonía en el conjunto.

Pero en otras ocasiones ocurre que un paciente en sesión despliegue un lenguaje evitativo o seductor (en el nivel de las frases) como forma de interferir el desarrollo del relato de una escena extraanalítica en que se sintió padeciendo una situación de humillación por parte de poderes estatales indefinidos, de lo cual él tenía indicios a través de las miradas socarronas de los transeúntes con los que se cruzaba por la calle. En tal caso, lo prevalente se detecta por un análisis de un relato apenas insinuado, que cobra peso como guía para inferir la defensa dominante (la desestimación, combinada con el lenguaje del erotismo sádico anal primario), y lo secundario se infiere por el estudio de las frases, que solo adquiere significatividad en el marco de dicho análisis de la defensa en el nivel del relato.

Uno de los ejemplos más sugerentes se nos presentó en el análisis de un capítulo de las Memorias de Schreber ("Sobre las alucinaciones"). Allí detectamos que la desestimación era exitosa cuando se combinaba con un lenguaje del erotismo (oral primario) y fracasada cuando se combinaba con otro (sádico anal primario). Esta comprobación nos condujo a refinar mucho nuestro enfoque del caso tomando en cuenta la combinación entre dos corrientes psíquicas psicóticas, en una de las cuales la defensa era exitosa, mientras que en la otra esta defensa fracasaba.

Bibliografía

- Fonagy, P., et al. (comp.) (1999) An open door review of outcome studies in psychoanalysis, IPA, London, 1999.
- Freud, S. (1926d) Inhibición, síntoma y angustia, en AE, vol. 20.
 (1933a) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, en AE, vol. 22.
 (1950a {1895}) "Proyecto de psicología", en Los orígenes del psicoanálisis, AE, vol. 1.
- Maldavsky, D. (1968) Las crisis en la narrativa de Roberto Arlt. Algunas contribuciones de las ciencias humanas a la comprensión de la literatura, Buenos Aires, Editorial Escuela, 1968.
 (1976) Teoría de las representaciones, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
 (1980) El complejo de Edipo positivo: constitución y transformaciones, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1982.
 (1986) Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1988.
 (1990) Procesos y estructuras vinculares, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
 (1992) Teoría y clínica de los procesos tóxicos, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992.
 (1993) Judeidad. Modalidades subjetivas, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.
 (1995a) Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
 (1995b) Linajes abúlicos, Buenos Aires, Paidós, 1996.
 (1997) Sobre las ciencias de la subjetividad, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.

- (1998a) Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y números, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999.
- (1998b) Lenguajes del erotismo, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.
- (1999) Lenguaje, pulsiones, defensas, Nueva Visión, 2000.
- (2002a) Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica, en Maldavsky, 2003h.
- (2002b) El algoritmo David Liberman y la investigación psicoanalítica contemporánea, inédito.
- (2002e) "A contribution to the development of a - psychoanalytical methodology for research into language. A systematic study of narration as an expression of sexuality", International Journal of Psychoanalysis, 3, 2003.
- (2003h) Diccionario ADL, CD ROM, edición del autor.

Maldavsky, D. , Bodni, O., Cusien, I., Lambersky de Widder, F., Roitman, C., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E., Tate de Stanley, C. y Truscello de Manson, M.

- (2000) Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas, Nueva Visión, 2001.